



UNA PELÍCULA NECESARIA

Cada vida es una verdad legítima incuestionable porque es la verdad material vivida en carne propia por cada persona, las verdades absolutas no existen. De existir, estaríamos ante una gran mentira.

En democracia, a 2 de julio de 2024

Sr. Pau Teixidor:

Desde la Plataforma Foro Internacional de Víctimas por Desapariciones Forzadas Infantiles Te Estamos Buscando queremos agradecerle que haya tenido el valor de girar el foco hacia las madres, víctimas primarias de las violaciones de derechos humanos y fundamentales que sufrimos por las atrocidades vividas en carne propia contra nuestros cuerpos preñados de vida, contra nuestra dignidad, contra nuestros sentimientos en nuestra doble condición de mujer y madre, muy especialmente en las de las madres solteras.

Su película ha retratado magistralmente las miradas asustadas de las muchachas jóvenes embarazadas, encerradas tras unos muros que significaban una cárcel a la que eran llevadas esposadas tal cual delincuentes.

La imagen de jóvenes fregando el suelo de rodillas como fregonas, rozando con sus tripas el suelo como esclavas postradas ante los pies de quienes pasaban por esos pasillos tétricos y asfixiantes, que tan magníficamente reflejan las escenas de su largometraje.

La escena del aula donde las chicas tienen que soportar imágenes del “gran pecado mortal” que han cometido al quedarse embarazadas sin estar casadas, el adoctrinamiento constante que reciben en Peñagrande por ser madres solteras sin un marido, “como manda la decencia”, todas esas escenas nos ha transmitido a través de la pantalla una realidad incontestable que hemos podido ver a través de los ojos, el llanto, el dolor y la risa del grupo de magníficas actrices jóvenes, que han puesto todo su ser en interpretar un papel tan complicado y duro.

También es hermoso el enfoque que da a la amistad que se teje entre las muchachas para poder sobrevivir al horror de sus existencias en esa institución. Debo decirle que las escenas de complicidad llenas de compañerismo, cariño y, necesariamente, risas y abrazos, son conmovedoras y un fiel reflejo de la necesidad de tener momentos cargados de humanidad para lograr sobrevivir entre esos muros de torturas. Las chicas demuestran en las escenas de risas, cantos y baile que están vivas, que son seres humanos con dignidad, que no deben doblegarse ante la maledicencia de los que las rodean y usan palabras amables para engañarlas, haciéndoles creer que están en un lugar protegidas para parir a sus hijos. Las escenas sibilinas donde les graban a fuego mensajes como: “Tú sabes por qué estás aquí, ¿verdad? ¿Tú tienes un hogar para mantener a tu hijo?” son una muestra de esa tortura constante y perversa.

La escena donde le ponen por delante a Lucía el documento de renuncia a su bebé y que ella rechaza con contundencia, es una escena que habla sin casi necesidad de diálogo.

Y más duro, si cabe, es el momento de la canción que las jóvenes deben cantar en un Belén navideño con un niño Jesús de porcelana, llevando ellas a sus bebés en sus vientres con la certeza de que no los podrán acunar, como se refleja de manera terrible en la escena en la que



Plataforma Foro Internacional de Víctimas por Desapariciones Forzadas Infantiles TE ESTAMOS BUSCANDO

el llanto y la unión de las manos entre compañeras es la única Navidad que ellas tienen, porque la batalla frente a la gigante institución pública la tienen perdida y las llevará a lo largo de sus vidas por un camino tortuoso de sufrimiento. Esa escena refleja sin palabras el horror que vivieron tantas madres solteras.

El parto de Lucía es aterrador y un fiel reflejo de lo que nos ha pasado a muchas madres, casadas y solteras. **La bofetada de Lucía a la monja es indispensable en esa escena, usted ha puesto sobre la mano de Lucía la bofetada (por ser suave) que todas habríamos dado a quien nos negó ver a nuestros hijos e hijas, supuestamente muertos. ¡Gracias por sentir como una madre, le aseguro que nos ha reparado ver y vivir como propia esa escena!**

Ha tratado con humanidad el suicidio de una de las muchachas por el sufrimiento terrible padecido. Es terrible ese momento, no ha necesitado rodar una escena cargada de morbo, mostrando el respeto necesario a las víctimas que hemos visto la película porque ya no nos cabe más dolor en el pecho.

Todo el relato de su largometraje, a través de las historias de estas magníficas mujeres y una puesta en escena **con el foco puesto sólo en ellas, las madres solteras** sin aditivos políticos, sin escenas escabrosas que revictimicen aún más si cabe a las madres, ha conseguido que vivamos la historia desde el lado más humano sin intereses de otro tipo, con el objetivo puesto en ellas y sólo en ellas, sin el tan recurrido discurso de odio y rencor que tanto daño está haciendo a la sociedad. Se puede y debe contar la historia, pero desde un relato que no aumente el resentimiento, sobre todo porque no es eso lo que pretendemos la mayoría de las víctimas: buscamos reparación y consuelo, no venganza.

Sr. Teixidor, su película es lo que es, pura humanidad, podrá gustar o no gustar, pero esta parte de la historia, escondida para la gran mayoría de los jóvenes de hoy día, la ha puesto patas arriba. Es imposible relatar todas las historias de todas las mujeres que, dentro y fuera de esas instituciones, sufrieron tortura, acoso, vejaciones y en muchos casos el robo de su bebé, pero su película trae al presente, al ahora y aquí, un relato que era un gran desconocido por gran parte de la sociedad.

Ya era hora de poner sobre la mesa a las madres, las víctimas primarias de esta terrible barbarie que, con el buen hacer de sus jóvenes actrices, ha conseguido traer a nuestros días las terribles historias de muchas nobles mujeres que hoy peinan canas, pero que un día de sus vidas quedaron preñadas de vida para que el mercado negro se nutriera con el fruto de sus entrañas vivas.

Sr. Teixidor, **GRACIAS** por su forma de dirigir algo tan dolorosos como fue en su día el llamado “robo de bebés” y, sobre todo, **GRACIAS** por recordar y dar vida a las muchas madres solteras que fueron invisibilizadas, y desaparecidas forzosamente en plena democracia.

Es de agradecer en su trabajo la casi nula existencia de discursos y escenas políticas o escabrosas y de cualquier otra distracción que hiciera girar la luz del foco sobre otro asunto que no fueran las madres, **LAS GRANDES OLVIDADAS.**

Gracias por hacernos visibles.

María Bueno, representante de la Plataforma Foro Internacional de Víctimas por Desapariciones Forzadas Infantiles TE ESTAMOS BUSCANDO.